



# HOSANNA

## REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA

EL PERIÓDICO SE PONE BAJO EL AMPARO DEL SAGRADO  
CORAZON DE JESÚS

### REDACCION Y ADMINISTRACION

Riera de San Juan, 6, 2.º, Círculo Barcelonés de Obreros de San José; debiendo dirigirse la correspondencia al Presidente del Círculo.

### PRECIOS DE SUSCRICION

Un año. . . . . 10 reales.  
Números sueltos. . . . . 1 »  
Por cada diez suscripciones que se proporcionen se dará una gratis.

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la Librería de la Inmaculada Concepcion, de D. Juan Grabulosa, Buensuceso, 13; en todos los corresponsales de la misma, y en todas las librerías católicas de España.

### SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

*Santificación de las fiestas conclusion.*—*El problema social.*—*El pecado de la blasfemia.* Discurso pronunciado por uno de los miembros del Círculo Barcelonés de Obreros.—*Sesiones de la Obra Pia.* Sección de propaganda; Sección de constructores; Sección de comerciantes e industriales; Acogida del HOSANNA por parte de la prensa católica.—*Poesías.* La Cantinela; ¿Qué es la blasfemia?—*Obras católicas.* Primera sección, obras de fe y de oración; Segunda sección, enseñanza, propaganda, Arte cristiano. Primera comisión, enseñanza; Segunda comisión, propaganda, prensa, conferencias; Tercera comisión, Arte cristiano; Tercera sección, Obras caritativas y sociales. Primera comisión, obras de caridad; Segunda comisión, obras sociales; Tercera comisión, legislación; El Congreso de Breslau; Círculos de obreros; Consejos prácticos para desarrollo de los Círculos de obreros.—*Buenos ejemplos.* De cómo los grandes hombres no desprecian la piedad; Justa reparación; El sábio Chevreul protestando públicamente su catolicismo;—Una benemérita de la caridad; Observación de los días festivos.—*Miscelánea.* Los exámenes de las escuelas laicas; Más datos sobre el carácter blasfemo de la francmasonería.—*Máximas.*—*Limosnas recibidas para auxiliar á la Obra Pia para combatir la blasfemia.*—*Sección de anuncios.*

## ADVERTENCIAS

Suplicamos á cuantos se interesen en combatir la blasfemia la propagacion de este periódico; lo propio que de las hojas, folletos, etcétera, que iremos dando á luz. A los que no quieran suscribirse les suplicamos la pequeña molestia de devolver el número á la Administración.

Damos las gracias á todas las publicaciones que nos han favorecido con el cambio, y gustosísimos recibiremos el de todas aquellas que hayan recibido nuestra Revista, que hemos remitido á todas las publicaciones católicas de que hemos tenido conocimiento, dispuestos á corregir cualquiera omision en que hubiésemos incurrido involuntariamente.



Dado el fin que nos proponemos con la publicacion del HOSANNA, hemos hecho del primer número una larga tirada que se circuló con profusion. Los que deseen suscribirse esperamos que se servirán avisárnoslo, y recibirán los números que vayan publicándose, pudiendo remitir el precio de suscripcion en sellos de correo, libranzas ó en otra forma que pueda serles más conveniente.

Debemos recordar á nuestros amigos que cada primer domingo de mes, á las 8 de la mañana, se celebra una Misa en el altar del Sacramento de la parroquia de Santa Ana, en la que reciben la comunión varias personas adictas á la Obra de la extincion de la blasfemia, cuya comunión ofrecen en desagravio á S. D. M. y como acto de expiacion.

El mismo primer domingo, á las 4 de la tarde y en el local del Círculo, Riera de San Juan, 6, 2.º, se reúne la Seccion de Propaganda, á la que pertenecen los señores eclesiásticos, profesores, jurisconsultos y demás de carrera literaria, propietarios, etc.

El segundo domingo, en el propio local y á la misma hora, se reúne la Seccion de Industriales, á la que pertenecen los que se dedican á la Fabricacion, al Comercio y á la Industria.

El cuarto domingo, tambien á igual hora y en el propio local, se reúnen los que pertenecen al ramo de construccion, señores arquitectos, maestros de obras, carpinteros, albañiles, etc.

Todas estas sesiones tienen carácter público, pudiendo asistir personas que no pertenezcan á la Obra, pero que estén conformes con el espíritu que la anima.

## SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.

(Conclusion).



En la esfera social aparece con mayor evidencia, si cabe, la necesidad del precepto de la santificacion de las fiestas. Dejando á un lado la mision providencial y gravísima obligacion que tienen los ricos y poderosos de dar al pueblo la luz del buen ejemplo, ya que las clases inferiores tienden fuertemente á imitar y asemejarse á las superiores y marchar sobre los ejemplos de estas en cuanto quepa dentro la desigualdad de fortuna y posicion, fijémonos un momento en esas familias de obreros que no santifican las fiestas. El esposo pasa las horas de la mañana encerrado en la fábrica ó taller, y las de la tarde y algunas de la no-

che en el café ó la taberna, en el club ó el garito, ó en compañías y diversiones que estimulan malos apetitos: la esposa consume el día del Señor trabajando en otro establecimiento ó en la triste soledad de su casa, cuando no en ocupaciones livianas; y los pobres hijos vagan por las calles sin que nadie vele por su inocencia ni se ocupe en formar su corazon. Esas familias, cuyo número crece cada día al calor de las ideas y costumbres que informan la sociedad moderna, esos esposos sin amor, esa prole abandonada, esos padres y esos hijos sin sentimientos religiosos son un peligro social permanente, que únicamente puede conjurarse mejorando ó reformando la suerte moral é intelectual de esa numerosa clase, reforma imposible mientras no se le induzca eficazmente á observar la ley del descanso y santificacion de los días festivos. Proudhon, cuya pluma ha vertido tan funestos y monstruosos errores, ha escrito, no obstante, la siguiente verdad: «Las clases trabajadoras están vivamente interesadas en la fiesta dominical y en su conservacion.» En una exposicion que el Tribunal de comercio del Havre con fecha de 21 de Diciembre de 1876 elevó al Ministro de obras públicas sobre la situacion de los empleados, se lee lo que sigue: «El reposo dominical no es solamente una ley divina, sino que es tambien un precepto imperioso prescrito por la higiene intelectual y moral; y por eso se ve que en Inglaterra y en los Estados-Unidos, naciones las más activas y prósperas, cuya concurrencia es temida de todos los Gobiernos, se han multiplicado más que en otra parte las asociaciones que proclaman el descanso en el domingo, y se esfuerzan para librar al obrero y al empleado de ser víctima de la codicia industrial.» Alemania se ocupa al presente en estudiar el asunto como uno de los más importantes y trascendentales en el orden social. En nuestra católica nacion, triste es decirlo, á imitacion de Francia y de otros Estados, se practica en esto como en otras cosas de mucha transcendencia el sistema de dejar hacer, libertad ilusoria que se convierte en opresion de muchos pobres obreros que se ven compelidos á trabajar en las fiestas para no ser despedidos de sus respectivos talleres ó fábricas, y privados así del trabajo y del pan de los demás días. Entretanto el peligro social avanza y se agrava más cada día, percibiéndose ya el rugido de la tormenta. Sin el reposo de los días festivos, tan necesario para el renacimiento de la vida cristiana, no hay que esperar orden estable en la sociedad ni tranquilidad duradera en los pueblos.

No se nos oculta que ciertos sectarios de la economía política materialista, apoyándose en falsos principios de su ciencia económica, han asestado sus tiros contra la ley del descanso, á semejanza de aquellos impíos que decian en su corazon, segun se lee en uno de los Salmos: «Borremos de sobre la tierra todos los días consagrados al culto de Dios» (1). Segun esos modernos economistas, el hombre no es más que un

(1) Psalm. 73, v. 8.



sér destinado á producir y á gozar, el goce es su único y último fin. De ahí que se hayan ocupado en calcular cuanto pierde una nacion por cada fiesta religiosa que celebra, y cuanto ganaria suprimiéndolas todas, sin extender su celo reformista á los muchos dias que se consumen y pierden en el vicio y la disolucion. Más Dios ha querido en su infinita sabiduría que el precepto de la santificacion de las fiestas tuviera tambien su fundamento y razon de ser en los verdaderos principios de la ciencia económica. Aun considerado el hombre como mero agente, pero no como una rueda, un cilindro ó una máquina, sino como agente principal de la produccion, su naturaleza física exige la ley del descanso, el cual aumenta sus fuerzas y aptitudes para el trabajo, y en consecuencia hace que produzca más, y que sea mejor la calidad de sus productos. En nombre de la higiene quiere Chevalier, que se descansen el domingo. Afirma un célebre médico inglés (1) que el domingo es un dia de descanso necesario, gracias al cual la fuerza de renovacion y reconstitucion física inherente á nuestra naturaleza encuentra su complemento indispensable. Y no es menós expresivo otro famoso profesor de medicina (2) cuando sobre el particular dice: «que el descanso del domingo, á más de ser un deber religioso, es un deber humano que tiene por objeto proteger la salud y la vida. Desgraciado el jornalero, exclama, que no santifica el domingo, pues pagará caro el dinero ganado de una manera culpable en un dia que debe ser de descanso.» De cuyos textos se deduce claramente que para la conservacion de la salud es necesario que con el descanso del domingo se complete la restauracion de las fuerzas lentamente consumidas con el trabajo de los demás dias de la semana, por ser insuficiente para repararlas el descanso de cada noche. Por fin, la economía política es ciencia de hechos, ciencia práctica; y en este terreno vemos que en Inglaterra, donde se guarda escrupulosamente el precepto de la fiesta, y en los Estados-Unidos, cuya escrupulosidad en observarlo es tanta, que la Exposicion de Filadelfia estuvo cerrada en los dias festivos, florece cada dia más la industria y se aumenta prodigiosamente la riqueza pública y privada: y que estos pueblos van hoy á la cabeza de los progresos y prosperidades materiales. Y vemos tambien como, á pesar de hallarse estas naciones separadas del gremio de la Iglesia católica, Dios les recompensa el esmero con que guardan su dia, no sólo con el acrecentamiento progresivo de sus intereses materiales, sino tambien atrayéndolas amorosamente hácia la verdad con la difusion de la fe católica y los multiplicados prodigios de su gracia en las mismas.

¡Cuán diferente es la suerte de nuestra infortunada España! En ella se profanan pública y escandalosamente los dias festivos, no sólo con trabajos serviles, sí que tambien con diversiones inmorales que aseme-

jan nuestras fiestas cristianas á las paganas de Venus, Baco y otros falsos dioses, y con pecados que son más graves por la circunstancia de perpetrarse en el dia del Señor; pero es notoria y lastimosa nuestra decadencia en la prosperidad material á la par que en el orden moral y religioso.

Estos pecados son de los que más conmueven la ira de Dios, quien es muy celoso de su dia, y aborrece y desecha las festividades de tales pecadores y las convierte en llanto y en lamentos, provocando por el modo con que las celebran la irrisión de los demonios, segun lo declaran los Profetas Ezequiel (1), Amós (2), Isaías (3) y Jeremías (4). Registrado está en el libro de los Números (5) el hecho de haber sido apedreado y muerto por orden de Dios un hombre á quien los hijos de Israel hallaron cogiendo leña en dia de sábado. Y en nuestros tiempos el Señor se ha dignado recordarnos su celo por la guarda de las fiestas con las siguientes palabras proferidas por su Santísima Madre en la Saleta: «La profanacion del dia festivo, la blasfemia y la violacion del ayuno y la vigilia son los pecados que más cargan el brazo de mi Hijo.» Por lo que á esa profanacion, á esas graves ofensas inferidas á la Majestad Divina, á esas prevaricaciones de la ley del Decálogo, en una palabra, á esa abierta rebelion contra los expresos mandamientos de Dios y su Iglesia, pueden indudablemente atribuirse en gran parte el malestar, las adversidades y la desventura que sufren por lo comun las familias de esos prevaricadores, quienes tratan siempre de enriquecerse sin respetar la ley de Dios, y nunca son ni serán ricos en la divina presencia, siendo semejantes, segun la frase del Doctor Seráfico, al diablo y á los condenados que jamás descansan y siempre trabajan y trabajarán en el infierno, como y tambien las calamidades públicas que hace tanto tiempo vienen sucediéndose una tras otra ó acumulándose sobre nuestra querida patria y afligiéndola casi sin intermision. ¡Cuán cierto es que los pueblos expian acá en la tierra los pecados públicos que en ella se cometen! Guardaos, hijos míos, os digo con el Apóstol San Pablo, de no hacer caso de la correccion del Señor (6): cesen entre vosotros semejantes profanaciones; cerrad vuestras fábricas, talleres y establecimientos comerciales; suspended vuestras obras materiales y trabajos serviles; y recogidos en el templo oyendo devotamente la santa misa y la divina palabra que es pan del alma, pidiendo á Dios perdon de vuestros pecados y las gracias convenientes, meditando los divinos beneficios y las verdades eternas ocupándoos en obras de piedad y caridad, y dedicando exclusivamente el dia del Señor á su gloria y á vuestros intereses espirituales, lo santificaréis como Dios y la

(1) Farre.

(2) Paolo de Mantegazza.

(1) XX, 43.

(2) V, 21, y VIII, 40.

(3) I, 14.

(4) Thren. I, 7.

(5) XV, 36.

(6) Ad Haebr. XII, 5.



Iglesia mandan (1), y la Divina justicia levantará de sobre vosotros su brazo indignado y dará paso á su misericordia, la que devolverá á vuestros campos la fertilidad, bendecirá vuestras familias, industrias y empresas, os librára de epidemias y de todo mal, y llenará vuestra alma de la dulce paz del justo, que os hará felices en esta vida, y mucho más, infinitamente más, en la otra por toda la eternidad.

(Carta Pastoral del Sr. Obispo de Girona).

## EL PROBLEMA SOCIAL.

**P**AVOROSO y de difícil si no imposible solución se presenta en nuestros días el problema social; y según como se resuelva, y pretende resolverlo la clase que abiertamente lo plantea, no dejará en pos de sí más que trastornos y desdichas, llanto y ruinas.

Ya no es hoy este problema un punto negro en el horizonte, sino inmensa y pavorosa nube que se cierne en el zenit del cielo social, amenazando desprenderse sobre los pueblos y naciones en torrentes de aguas cenagosas, que arrastrarán consigo cuanto bueno y malo se oponga á su ímpetu irresistible. Para destruirla no han de bastar ni todos los *pararayos* de la política, ni todas las componendas de los hombres de mundo. El cruel y quizás merecido azote que nos amaga caerá sobre nosotros, indefectiblemente, sin que en lo humano haya medio de evitarlo.

Solo Dios puede venir en nuestro socorro pres-tándonos sus auxilios divinos, que no alcanzaremos, no, sin hacer de nuestra parte, de parte de todos, sin excepcion alguna, un debido sacrificio, el de nuestra soberbia y el de nuestro egoismo. El sacrificio de nuestra soberbia nos volverá á Dios amándole y sirviéndole conforme al fin para que nos dió la vida; el sacrificio de nuestro egoismo nos volverá al prójimo amándole como á nosotros mismos, cumpliendo así el doble precepto que nos fué impuesto y el medio que se nos señaló para que reinara la paz entre nosotros. Sólo á expensas de este doble sacrificio se disipará la tormentosa y negra nube; sólo así podremos librarnos de su azote. Aun es hoy tiempo de hacerlo; quizá no lo sea mañana.

¿No vemos ya levantarse unos hombres contra otros hombres; aquellos con un grito de ira y de rencor en los labios, empuñando sus manos armas homicidas, y pretendiendo, exigiendo que éstos les restituyan sus bienes y haciendas, que dicen ser fruto de rapiña, para poder dar pan á sus hijos y recuperar el producto del sudor de sus frentes caído en la gaveta del rico y opulento? Las terribles escenas de Londres y de París y las que se preparan para nuestra patria infortunada ¿no son testigos elocuentes de la realidad de tal combate? El socialismo sectario no pide ya, exige, mucho más que esto, se toma violentamente cuanto le

acomoda. Un verdadero ejército de proletarios, de necesitados, constituye la fuerza material con que combate y lucha en frente de nuestra soberbia que nos ciega y de nuestro egoismo que les teme. Y este ejército está desilusionado de toda política y de todo gobierno, de toda religion y de toda moralidad, lleno de avaricia y concupiscencias.

En los clubs políticos les enseñaron á mentir; en los talleres á blasfemar y reirse de todo lo moral y santo; en las logias masónicas á odiar toda autoridad y gobierno; y por esto se nos presenta con todo el fanatismo del sectario, con toda la osadía del incrédulo y con toda la superchería del político. ¿Permaneceremos inactivos é indiferentes?

Medítese por nuestros lectores el discurso que ha pronunciado recientemente en el congreso de Lieja el abate Winterer, párroco de Mulhouse, tratando de los deberes del sacerdote en la cuestión social de nuestros días. Sus principales párrafos los ponemos á continuación.

«Después de la Iglesia, la sociedad es la obra culminante de Dios en este mundo. La Iglesia está modelada sobre la sociedad. La cuestión social se halla íntimamente unida á la cuestión religiosa. Los deberes sociales se hallan enlazados con los deberes que nosotros tenemos la misión de enseñar á los hombres, y los consuelos sociales forman parte de los consuelos que estamos obligados á llevar á los que sufren. Es preciso que conozcamos las condiciones sociales para enseñar los deberes sociales; es necesario que aprendamos los dolores sociales para poder consolarlos.

«La Iglesia jamás ha desatendido la cuestión social, ni cuando la cuestión social se llamaba la cuestión de la esclavitud, ni tampoco cuando se llamaba la cuestión de la servidumbre: no puede desatenderla hoy que la cuestión social es llamada la cuestión del salario, la cuestión de las clases medias, la cuestión agraria; sin embargo, yo afirmo que la cuestión social es hoy la cuestión del socialismo. Para apartar á la Iglesia de la cuestión social, sería preciso borrar del Evangelio la palabra indeleble: *Misereor super turbam. Yo tengo piedad del pobre pueblo.*»

«¿Quién, pues, señores, en la hora presente puede ignorar la cuestión social? Un hombre de todos conocido intentó negarla hace ya algunos años; y la negó porque le amedrentaba. La cuestión social se impone en todas partes bajo una ú otra forma; diré más, se ha impuesto en todas partes con actitud que espanta. Dispone de una literatura poderosa, cuyos frutos se recojen cada día en mayor número y confirman soberanamente estas palabras de un ilustre pensador: «En el fondo de todas las cuestiones hay una cuestión teológica.» ¿Y el sacerdote católico pasará junto á tal literatura sin mirarla y sin interrogarla? La cuestión social hace surgir legiones de hombres asociados á la manera de cierto conquistador de quien se ha dicho que no hacía más que herir con su pié el suelo para verle cubierto de soldados: los batallones que pone en movimiento son mayores en número que los del ejército más numeroso. ¿Y contemplará el sacerdote á los batallones obreros

(1) De conse. crat. Dist. 3 cap. Jejunia.



estrechar sus filas sin preguntarles á donde van? ¿Aguardará para dirigir su atencion hácia ellos que la lucha social, la verdadera lucha sin cuartel, se desarrolle en toda su inmensa línea?

«Acabo de decir, señores, que la cuestion social se ha convertido en la cuestion del socialismo. Apenas tendré necesidad de apoyar mi aserto en este recinto y en esta ciudad.

Discorre mi vida en medio de una gran poblacion industrial, y me incumbe el deber de estar atento á sus goces y tomar parte en sus sufrimientos, me aplico á conocer las impresiones que la agitan y á observar las ideas que la envuelven. Doce años han transcurrido desde que reconocí los primeros síntomas de la propaganda de ese socialismo, del cual se dijo un día: sus doctores están en Alemania, sus cátedras en todas partes. Yo he seguido los surcos de esta propaganda; los he seguido dentro de mi patria en primer lugar, despues en Alemania, en Rusia, en Austria, despues en casi todas las comarcas de la Europa y en los Estados Unidos de América. Me horrorizó lo que ví; escribí, en 1877, un pequeño tratado acerca el socialismo contemporáneo, tratando por tal medio de levantar un grito de alarma.

«En 1878, sentí temores, temores de hombre y de cristiano, temores de sacerdote. Todos estos temores se han justificado.

«En 1878, preví y expuse sombríos acontecimientos, que han sido superados despues.

«En 1878, para inquirir el estado de la propaganda socialista encontré las mayores dificultades; raramente pude conseguir algun libro ó algun documento que pudiera serme de utilidad. ¡Ay! señores, cuán fácil se presenta esto hoy día: cada número de vuestro diario, cada cuaderno de vuestra revista os trae nuevos socialistas. Ya no pregunto ahora: «¿Dónde está el socialismo?» Digo ahora: «¿El socialismo dónde no está?»

«El socialismo aleman cuenta veinte y cinco diputados en el parlamento y más de medio millon de electores en el imperio; se afirma en Rusia al lado del nihilismo; en Austria, en Suiza, en Italia, en España, al lado del anarquismo; vosotros conoceis las recientes explosiones del socialismo francés, los éxitos de su prensa y las amenazas de sus congresos; no necesito recordaros como el socialismo se ha presentado entre vosotros y en vuestra nacion vecina, ni extenderme largamente acerca los amagos socialistas de América. Hemos visto en pocos meses señalarse el movimiento socialista de Berlin á Chicago, de Lieja y de Charleroi á Decazeville, de Amsterdam á Zurich. Aprecio en muchos millones la cifra de hombres ligados de una ú otra manera á las asociaciones socialistas: el ejército militante del socialismo cuenta por millares sus soldados. El socialismo tiene sus dogmas, su catecismo, su prensa, su literatura, sus héroes, sus mártires. ¡Qué será cuando al lado de la fuerza que dá la asociacion, poseerá el socialismo la vitalidad que dá la vida de familia, cuando habrá penetrado en el hogar doméstico con todas sus blasfemias y con todos sus rencores!

«La idea socialista se ha extendido ya rebasando la línea de los adeptos al socialismo. Yo os pregunto, señores, si en diez y ocho siglos una negacion semejante se ha levantado en frente del cristianismo; una negacion tan vasta, tan absoluta, tan brutalmente destructora; una negacion que no ataca solamente tal ó cual dogma, sino todos los dogmas; que no combate tal ó cual práctica, sino toda la vida cristiana. No he podido jamás olvidar el mal disimulado extremecimiento que invadió á todas las clases del parlamento aleman cuando el jefe militante del socialismo de Alemania lanzó un día ante este parlamento esta cínica definicion. «*En política, somos republicanos; en economía, somos socialistas; en lo que vosotros llamais la religion, somos ateos.*» Sí, señores, el socialismo es el ateismo, no el ateismo especulativo, el ateismo de cualquier filósofo soñador y aislado, sino el ateismo práctico, el ateismo en las masas. El cristianismo es la más alta afirmacion de Dios, la afirmacion armada con todo el poder del amor; el socialismo es la mayor negacion de Dios, la negacion armada con todo el poder del odio.

«Y mientras tanto, señores, yo os pregunto otra vez: ¿el hombre que ama á Dios, que ama la Iglesia, que ama las almas, que ama al pueblo, puede mantenerse indiferente al lado del socialismo? El sacerdote sobre todo ¿puede desconocer el socialismo porque le tiene á cierta distancia? Quizá hoy le tiene á distancia, no así mañana. En el curso de sus estudios teológicos se le han hecho conocer al sacerdote todos los errores que han surgido durante diez y ocho siglos; ¿desconocerá el error más monstruoso de todos, el error que encierra todos los demás errores?

«Nadie, señores, detendrá la marcha del socialismo, sin el auxilio de la Iglesia. La fuerza material por sí sola no lo conseguirá. Al otro lado de vuestra frontera del Este, un espectáculo digno de atencion para todo hombre pensador se ofrece á todas las miradas. El hombre más poderoso de nuestro tiempo está allí, hace ocho años, en lucha con el socialismo; este hombre creyó en la fuerza; entre sus manos, la energía de la represion no ha dejado nada que desear: el estado de sitio, la expulsion de los jefes, la supresion de la prensa, la disolucion de las asociaciones, las condenas repetidas, todo lo ha ejercitado; la organizacion exterior del socialismo consiguió quebrantarla en breve plazo; pero ¿el socialismo quedó por esto destruido? Preguntádselo á las relaciones que anualmente los gobiernos de Prusia y de Sajonia dirigen al Reichstag. No hace ocho días que los socialistas han dejado oír su voz en el parlamento aleman; y ciertamente no han hablado el lenguaje de los vencidos.

«El socialismo no es solamente un error económico, es más que esto, es á la par un mal moral. Para combatir este mal moral se requiere una fuerza, un poder moral.

«Los progresos del socialismo reconocen tres grandes causas. Una de ellas es la causa económica. El resultado más fatal del actual sistema económico es la proletarizacion de las masas; per-



mitidme este barbarismo para expresar tal barbaridad. El sistema económico actual ha dado al proletariado proporciones verdaderamente formidables. El ejército de los proletarios industriales y de otros que les acompañan es innumerable y aumenta de cada día. Sí, señores, el ejército socialista se recluta en las masas de proletarios, y los últimos que llegan á engrosar sus filas, aquellos que ayer poseían y que hoy nada poseen, no son los menos peligrosos; con el ánimo agriado acusan á la sociedad y fácilmente se alían con los que la mueven guerra. En este particular es donde el Estado debe obrar. Las leyes del Estado han abierto ancha puerta á la plaga de la proletarización: corresponde á la legislación del Estado tratar de poner remedio á ello, ó cuando menos aminorar tal plaga.

«La segunda causa de los progresos del socialismo es la statolatría moderna, la doctrina de la omnipotencia del Estado. ¿Qué no se ha concedido al dios Estado? El socialismo es la última palabra de la statolatría. La Francmasonería concede al dios Estado el derecho más sagrado de la familia, el derecho de la instrucción y de la educación; el socialismo colectivista da un paso más adelante: quiere que se conceda al dios Estado el derecho exclusivo de la propiedad. Que solo el Estado enseñe, dice la lógica; que el Estado solo posea, dice el socialismo colectivista. La lógica se lleva el niño, el socialismo colectivista quiere llevarse la máquina, el suelo, la casa. *Et nunc reges, intelligite.*

«La causa principal de los progresos del socialismo es el materialismo de una existencia sin Dios y sin cielo. La corriente materialista que invade nuestra época ha conducido, de una parte, el capitalismo á sus excesos, y ha desarrollado, de otra parte, en el seno de las clases populares una necesidad insaciable de goces materiales. Se ha negado el cielo, se ha proclamado el placer como el fin supremo de la vida. El socialismo ha aceptado este dogma; quiere establecer la igualdad de los hombres en el placer; es el sistema de la igualdad del placer; reclama el derecho de las masas al banquete de la vida materialista. ¡Ah! ¡y de qué modo las pasiones materiales gimen de impaciencia en los escritos y en los congresos socialistas! Es en esto, señores, donde la Iglesia tiene su misión bien indicada: ella es la única potencia moral capaz de resistir al torrente materialista; sólo ella puede hacer oír al siglo XIX un *sursum corda* verdaderamente regenerador.

«A Dios no placiera, sin embargo, que á la Iglesia y al sacerdote no les otorgase otro oficio que el de señalar al cielo á los desheredados de la tierra! Ciertamente que esta tarea sería muy noble, esta misión sería muy bella, este servicio prestado á la humanidad que sufre sería muy grande. Del propio modo que no se concibe la tierra sin el cielo que la cubre, no se concibe la vida terrenal sin la vida futura.

«Pero, al lado de la afirmación de la vida futura, el Dios de la caridad ha dado á la Iglesia otra misión: la de San Pablo entre Filemon, el dueño, y Onésimo, el esclavo; es la misión tres veces ben-

edita de la conciliación social. El Jefe augusto de la Iglesia, Leon XIII, ejércela gloriosamente! Todos los hijos amantes de la Iglesia son invitados á formar su séquito. El lugar del sacerdote está en la vanguardia. Yo me regocijo de ver en esta asamblea tantos sacerdotes que lo han comprendido así.

«Que el sacerdote recuerde á unos lo que significa el bello nombre, el nombre verdaderamente cristiano de patrono. Que atienda en seguida á los llamados asalariados, á quienes se trata de levantar contra los empresarios que no quieren ser tales patronos. A estos asalariados, ¿quién les conocerá mejor que el sacerdote? Él ha bautizado á sus hijos, los ha iniciado en la fe y en las esperanzas cristianas; él ha penetrado veinte veces en la reducida morada que por lo común habita la familia obrera; y á ella ha ido en la hora dolorosa que la enfermedad y la muerte vienen á aumentar las privaciones. Yo afirmo resueltamente que el más humilde Vicario de la ciudad industrial donde habito ha secado más lágrimas en los ojos de la familia obrera que el jefe más activo de la sección socialista.

«No le será difícil al sacerdote demostrar su amor hacia el obrero, y éste, conociendo que es por él amado, no permanecerá insensible. Señores, yo conozco el corazón del obrero. Que el sacerdote haga suya su causa cual lo ha hecho Leon XIII; que no excite ninguna de sus pasiones, pero que no se muestre indiferente á ninguno de sus sufrimientos; que le auxilie en todas sus legítimas empresas; que ofrezca su concurso de apóstol á todas las asociaciones obreras imbuidas en el espíritu cristiano, que bendiga y, si es preciso, que presida sus asociaciones.

«Sí, señores; que el sacerdote acepte esta misión lo mismo en la población agrícola que en la ciudad industrial; que la acepte sin temor y sin repugnancia; que la acepte, sobre todo, sin clase alguna de odio. Y sufrimientos morales sin número podrán ser consolados y catástrofes sin precedentes podrán conjurarse también.

«Ignoro, señores, si me he excedido. Yo protesto contra todo pesimismo. Yo creo como vosotros que Dios ha establecido la sociedad y que los hombres no podrán destruirla; pero yo sé también que los hombres pueden cubrirla de ruinas. No nos hagamos ilusiones. El malestar social es muy grande. ¡Obremos! Yo saludo á todos los que trabajan; yo saludo vuestro congreso porque es un acto, una acción. Obremos, pues, puesta nuestra confianza en Dios, autor de la sociedad; contemos con las fuerzas vitales que plugo colocar en el seno de la misma; contemos con la Iglesia: la caridad social en la Iglesia no será menos poderosa en el siglo de los asalariados que en el siglo de los esclavos.»  
(Grandes aplausos y aclamaciones).





## EL PECADO DE LA BLASFEMIA.

Discurso pronunciado por uno de los miembros del  
Círculo Barcelonés de Obreros.

AMANTÍSIMOS CONSOCIOS:

Es el fin de esta tan laudable Asociación la honrosa tarea y casi diré obligación que nos hemos impuesto de trabajar con todo empeño é incondicionalmente para la extirpación del sacrílego vicio de la blasfemia, mejor diré, del crimen de la blasfemia, vicio que podrá tener, si queréis, algo de inconsciente para ciertas personas rudas, y de poca ó ninguna ilustración, que obedecen sin premeditación á tan malhadada y repugnante costumbre, pero no para aquellas que se precian de instruidas é inteligentes, cometiendo éstas, con toda intención, tan inicuo pecado de blasfemar, pecado que tanto desagrade á nuestro Padre que está en los cielos y agravia á Nuestro Señor Jesucristo. ¡Qué vergüenza para nosotros, qué vergüenza para todo pueblo culto y católico como el nuestro, tan privilegiado por la mediación de María Santísima, y que en todas épocas ha sido cuna de tantos y tantos mártires y héroes del cristianismo! ¡Qué vergüenza, repito, el que tengamos que estar expuestos á todos momentos y en todas partes, á escuchar palabras que repugnan á nuestros oídos, que lastiman nuestros sentimientos, que profanan el dulcísimo nombre de Dios nuestro Señor!

Permitid, pues, por un momento, que me ocupe de este gravísimo pecado, que tiene especial gravedad por ofender tan directamente á nuestro bondadoso Dios, á nuestro Padre celestial, á nuestro Bienhechor, al Criador de cielos y tierra, á nuestro Redentor, que para felicidad nuestra y por amor á nosotros se sometió á la larga série de padecimientos, sufriendo toda clase de injurias y desprecios, hasta derramar su sangre preciosísima allá en el Gólgota, en medio de los más acerbos tormentos é inicuas crueldades; permitidme, pues, amigos míos, que desahogue un poco mi corazón; desahogo que tan grato nos es, sobre todo cuando tenemos la dicha de encontrarnos reunidos aquí como si dijéramos en familia, confundiéndonos á todos unos mismos sentimientos, y animándonos á todos el mismo laudable fin, de desagraviar á Dios nuestro Señor.

Suplicándoos antes que me dispenséis la molestia de escucharme, que seais muy indulgentes para conmigo, que no os fijeis en las pobres formas de estas mis sencillas impresiones, que como hermano vuestro en el trabajo no puedo aspirar á haceros un discurso oratorio; pero sí deseo que os fijéis en el fondo de ellas, pues si falta en mí la profundidad del pensamiento ó la elegancia del lenguaje, me asiste en cambio la mejor voluntad y deseo que arde en mi corazón, un amor fervoroso é inmenso á nuestro Señor Jesucristo, al misericordioso Padre que está en los cielos.

Apartar de Dios á la sociedad, y reconstituirla sin él, es el lema, ó mejor dicho, la obra á que

tiende principalmente la herejía moderna, que con escarnio de la verdad católica y en desprestigio de ésta va ganando terreno y filtrándose insidiosamente en el corazón de la humanidad, y en particular de nuestra inexperta juventud, con sus más descabelladas doctrinas, con sus hipócritas y perversas instituciones, planteadas con cruda impiedad por los enemigos implacables de Nuestro Señor Jesucristo, discípulos éstos aprovechados, y servidores leales del espíritu maligno, como lo oímos en una de las primeras sesiones celebradas poco después de haberse fundado este tan digno centro, de nuestros muy amados consocios el joven señor Fernández, y nuestro muy digno presidente el Sr. Artigas, quienes demostraron que la blasfemia es obra del diablo mismo, fundados en doctrinas y en datos históricos los más irrefutables.

La blasfemia, pues, que tan grave y directamente ofende á Dios Nuestro Señor, no sólo es á mi sentir la propalada chillonamente por esas calles y centros públicos injuriosamente contra Dios, contra su Santísima Madre, contra los Santos, contra la Religión; se blasfema en distintas formas y de diversas maneras, ya por medio de la palabra, por la prensa, por malas obras y por otros muchísimos medios, más ó menos francos y encubiertos, que fuera muy difícil enumerarlos, siendo todos de grandísima trascendencia y enormemente peligrosos para la buena marcha de toda sociedad culta, y para la propagación y el tan necesario arraigo de nuestra fe católica.

La blasfemia de palabra, por su forma grosera, inculta y más repulsiva que tantas otras blasfemias, degrada mucho al que la pronuncia, le imprime un carácter de satánica ferocidad, haciéndose indigno de toda buena sociedad, llevando un sello marcadísimo de no poseer ningún sentimiento noble ni siquiera honrado, reflejándose en esas palabras soeces un fondo de mal corazón é instintos de perversidad, á la par que observaréis que el blasfemo, al odiar al Creador, odia la creación, no comprende la poesía de lo bello y de lo bueno, siente aversión por la santa institución de familia, por las armonías que constituyen la felicidad del hogar, es poco humano para con sus semejantes, y lo que es peor aun, para con sus tiernos y amados hijos á quienes tanto debe cuidar, dirigir y apreciar, puesto que son un presente sagrado que la Providencia nos confía, obligándonos á guiarlos al bien, educarlos para la virtud, para la humildad, para las buenas costumbres, é inocular en sus puros corazones el sagrado y riquísimo germen de la fe, que por la gracia de Dios Nuestro Señor nos ha sido inspirada como supremo consuelo y lenitivo en las tristes realidades de la vida humana.

¿Qué provecho, qué ventajas adquiere, pues, el blasfemo, con su lenguaje repugnante y con sus ridículas pretensiones de querer escupir al cielo? Ninguna, absolutamente ninguna: al contrario, lo que hace es sembrar semillas de odio que recogerán sus hijos, fomentar sus peores sentimientos, hacer que no lleguen á sentir los goces de un corazón bueno, amontonando amarguras y desdichas



para cuando llegue á la vejez, en cual período de la vida, quizá ya demasiado tarde, reconocerá sus errores, adquirir sentimientos cada día peores, hacerse inepto para cualquier deber humanitario, repulsivo á todas las personas de morigeradas costumbres, de todas aquellas que poseen un alma elevada y pura y que distinguen en horizonte sereno y tranquilo radiar la verdad única é imperecedera, la justicia divina; y para más desgracia y pena aun más terrible para sí, el hacerse objeto de las justas venganzas de un Dios omnipotente, juez inexorable, á quien despues de nuestra momentánea vida debemos presentarle, sin excusa alguna, cuenta exacta de todos nuestros hechos. La muerte es el agente que nos da entrada á la eternidad, á cuyas puertas se dictará el fallo de nuestra vida, para ser eternamente felices ó eternamente desgraciados. ¡Ah! y cuando tú, mortal, llegues á la hora suprema, si no entras por la puerta gloriosa del Paraíso, sino por la del Infierno, miserable de ti que podrás decir con el Rey de Inglaterra Enrique VIII: *Perdidimus omnia*: Todo está perdido. Porque todo se pierde si el alma se pierde.

(Continuará).

## SESIONES DE LA OBRA PIA.

### SECCION DE PROPAGANDA.

El día 3 de Octubre tuvo lugar la Sesión mensual de Reglamento en la que se expuso la conveniencia de que la Obra tuviera un sello propio, cuya proposición pasó á la Junta Directiva.

Se encareció sumamente el interés que conviene tengan todos los individuos de dicha Asociación á fin de procurar el mayor número de suscritores posible al HOSANNA.

Se hicieron algunas observaciones de escaso interés y se levantó la Sesión con las preces de costumbre.

Terminada la sesión de la sección de Propaganda de la Obra Pia para combatir la blasfemia, el señor Presidente del Círculo Barcelonés de Obreros declaró abierta la sesión del mismo é indicó al señor Secretario que diese lectura á la memoria de los trabajos practicados hasta el presente, de sus fines y de los propósitos que abriga para el porvenir. Este, con sencilla frase, demostró la necesidad apremiante que existe de educar moral y materialmente á la juventud y especialmente al pobre obrero, socorrer sus necesidades y conducirle por el sendero de la religión, que es el único medio con que podrá endulzar la desesperación producida por la lucha entre la miseria y las falsas promesas y diabólicas esperanzas que en su entendimiento y corazón sembraron los falsos apóstoles de la llamada civilización moderna.

Manifestó la necesidad que tenemos de asociarnos para practicar obras de caridad como son las de educación cristiana, apoyando su argumen-

to en las palabras de nuestro santísimo Padre Leon XIII: «Asociáos y procurad por todos los medios que al lado de una escuela laica se abran cien escuelas cristianas»; y en las del gran Pio IX de feliz memoria: «Batallad las batallas del Señor y El os dé gracia y fortaleza para defender sus derechos y los de la Iglesia»; encareció sobremanera el poner en práctica la virtud de la caridad, tan practicada y encomendada por Jesucristo en la tierra, dijo que se debe luchar para obtener, no ya solamente nuestra salvación, si que también la de nuestros hermanos, de la sociedad y del mundo; que un corazón lleno de caridad consigue todo lo que quiere, y que con la verdadera caridad se alcanzan las verdaderas libertad, igualdad y fraternidad.

Manifestado el ideal del Círculo, hizo una breve reseña del origen de la Obra Pia para combatir la blasfemia, de su subdivisión en las tres secciones de Propaganda, Industria y Comercio y de Constructores; del empeño que esta última sección había tomado para la formación de un Círculo de Obreros.

Dió cuenta de los trabajos practicados en el mismo desde su instalación, como son: las conferencias, dadas por algunos consocios en las tardes de los días festivos; las clases de Aritmética y Geometría que se explicaron en el Círculo en los días laborables; de los registros que hay instalados para colocaciones de obreros sin trabajo; del buen estado en que se encuentra la biblioteca, y finalmente del donativo de doscientas cincuenta pesetas entregado á cada uno de los albañiles Juan Lucas é Ignacio y Juan Rovira y Serra, inválidos á consecuencia de desgracias habidas en su trabajo, cuyo legado procedía de una persona dotada de sentimientos eminentemente cristianos.

Acabó la lectura de esta memoria diciendo que los propósitos del Círculo son: no retroceder un paso en el camino andado, sino ir siempre adelante, que aunque se presenten contrariedades no es menester arredrarse ante ellas; pues que San José, nuestro Patrono, favorecerá nuestra cristiana obra.

La sección de música y canto, alternando con la lectura de poesías, recreó los oídos de los concurrentes con bien ejecutadas piezas, y finalizó la sesión con el canto «*La Barretina*», con el cual inauguró sus tareas el coro del Círculo.

### SECCION DE CONSTRUCTORES.

Regular concurrencia asistió el día 24 de Octubre á la sesión de esta Sección, en la que, además de la lectura del acta de la anterior por su Secretario el Sr. Llorens y Riu, se leyeron por el mismo algunos pensamientos escritos por el señor Amigó, conforme á lo acordado. El señor Presidente dió cuenta de que ya se habían abierto las clases nocturnas en el local del Círculo y que se había recibido un documento con el Mensaje que á S. S. Leon XIII habían mandado las Asociaciones católicas de la Provincia con la contestación que al mismo se había dignado dar N. S. Padre el Papa, cuyo documento se colocaría



en lugar visible del Círculo. Igualmente acusó recibo de unas hojas instructivas que «L' Associació d' Excursions científicas» había regalado, las que se colocarían en el salón de la Biblioteca, y dedicó afectuosas palabras á tan útil, como activa Asociación. Después de haberse citado por el señor Martorell y el Sr. Artigas varios ejemplos con los cuales se demuestra lo mucho que puede hacerse para combatir el execrable vicio de la blasfemia, y de haberse dado cuenta de haber sido ocupados todos los jornaleros que habían solicitado trabajo hasta aquel día, se levantó la sesión rezándose las preces de costumbre.

#### SECCION DE COMERCIANTES É INDUSTRIALES.

Esta se reunió el día 10 con regular concurrencia de socios.

Por ausencia del señor Presidente de la sección, presidió el acto D. José Artigas.

Empezó la sesión con la lectura del acta de la sesión anterior; después el señor Presidente dirigió algunas excitaciones á los concurrentes para que trabajaran á fin de que las clases de lectura, escritura, dibujo lineal y geometría se viesan favorecidas por buen número de obreros con el fin de que se obtuvieran los buenos resultados que se esperaban, al mismo tiempo que dichos obreros podrían convencerse del espíritu que anima á dicho Centro, de sus excelentes propósitos en favor de los obreros, recordando además que todos los que desearan tomar parte en el coro recreativo que se está formando, podrán presentarse los días de ensayo, que son el miércoles y viernes á las 8 de la noche, y el domingo á las 9 de la mañana.

Finalizó el señor Presidente participando que ya se recibían algunos periódicos de varios Centros obreros de España y que se dejaban en la mesa de la Biblioteca.

Se levantó la sesión con la *Salve* á la Virgen de Montserrat.

#### ACOGIDA DEL «HOSANNA» POR PARTE DE LA PRENSA CATOLICA.

*El Pilar* dice:

«Esta semana ha visitado nuestra redacción la revista mensual de Barcelona HosANNA, encargada especialmente de combatir la blasfemia. La importancia de esta publicación se manifiesta en la gran acogida que ha tenido. Publica las bases del Círculo de Obreros y una porción de casos interesantes en que se combate tan feo vicio.

«Nosotros aceptamos gustosos el cambio y deseamos al nuevo campeón de la causa católica larga y próspera vida, para que se extinga por completo la blasfemia, tan arraigada desgraciadamente en nuestra España.»

—*El Rosal Florido* dice:

«Han visitado recientemente nuestra redacción dos nuevos periódicos. Uno con el título de *L' Independent*, que se publica semanalmente en la religiosa ciudad de Vich, escrito en catalán y consagrado á la defensa de los intereses religio-

sos, etc.; y el otro se publica en Barcelona, en forma de elegante revista, dedicado exclusivamente á combatir el horrendo pecado de la blasfemia. Damos la más cordial enhorabuena á uno y otro, y de una manera especial al HosANNA, que así se titula el segundo. Procuraremos que no les falte la Revista de *El Rosal Florido* cada quince días, si tienen la condescendencia de continuar sus visitas directamente en esta Administración.»

—*El Mismo* dice:

«Hemos recibido la visita de un colega que con el título de HosANNA ha empezado á publicarse en Barcelona. Es una Revista mensual, órgano de la Obra Pia para combatir la blasfemia. Saludamos cordialmente al nuevo colega, á quien deseamos toda suerte de prosperidades.»

## POESÍAS

### LA CANTINELA.

Una fábula moral  
es fruta que siempre agrada  
hasta en días de algarada  
y sufragio universal;  
salga bien ó salga mal,  
al público se la entrego  
con la confianza de un lego  
que práctico, mas sin arte,  
es partidario de Iriarte,  
de Esopo y de Samaniego.

Hubo en cierta población,  
que nombrarla no es cordura,  
un piadoso señor Cura,  
modelo de ilustración.  
Tres años igual sermon  
los domingos repelia:  
al blasfemo reprendía,  
al avaro aconsejaba,  
la lujuria condenaba  
y al impío guerra hacía.

Un feligrés impaciente,  
con mucha traza de pillo,  
ante idéntico estribillo  
le interrumpió suavemente,  
diciéndole irreverente:  
«Señor Cura, con franqueza,  
esto á ser cargante empieza;  
tres años siempre lo mismo  
no es sermon, es sinapismo:  
cambie su merced de pieza.»

Y el Cura con voz serena  
dijo: «Me place muy bien;  
tres años hace tambien  
que robas la fama ajena.  
Obrar así no te apena,  
es tu placer, tu aleluya:  
¿quieres hacer que concluya  
esa cantinela mia?  
es lo más fácil, varía  
esa cantinela tuya.



«Mi obligacion, mi deber  
duro, pero ineludible,  
es mostrar el mal horrible  
del vicio, fuerza y poder.  
En él persistes ¿qué hacer?  
me acusais de remolon,  
hijos, no teneis razon,  
vanas son las pesadumbres:  
cambie el pueblo de costumbres  
y yo cambiaré de sermon.»

### ¿QUÉ ES LA BLASFEMIA?

Ten pietat de tú mateix,  
No tornes á renegar,  
Porta en paciencia ton feix  
Si un dia vols descansar.

Es l' ànima una coloma  
Dintre 'ls cors empresonada,  
L' axella aquell qui flastoma  
Y al Cel no pot fer volada.

La blasfemia es cobardía;  
Si vols ésser hom' valent,  
Posa fré á ta boca impía  
Ab lo sant penediment.

La blasfemia malehida  
Te deixa l' ànima morta,  
En lo Cel venjança crida  
Y obra del cástich la porta.

Catalans, no renegueu,  
Puix que la divina llum  
Que del Sant Creador rebeu  
Se us pot convertir en fum.

Vostre ingeni os fa brillar,  
Es l' estel de la vostra honra,  
No l' vullau ennigular  
Ab mal parlar que deshonra.

Si mal parlas, si renegas,  
No te digues hom honrat,  
Que si á aquest vici t' entregas  
Obras fás de condempnat.

La boca que fou impura  
En lo Cel may entrará,  
Y de tot bé haurá fretura,  
Foch etern vomitará.

V. P. de A.

### OBRAS CATÓLICAS.

*Programa de los asuntos que han de ocupar á la  
Asamblea general de los católicos del Norte y del  
Paso de Calais, que se reunirá en la ciudad de Lille,  
del 23 al 28 de Noviembre de 1886, bajo la protec-*

*ción de los señores Obispos de la provincia eclesiástica de Cambrai.*

#### PRIMERA SECCION.—OBRAS DE FE Y DE ORACION.

OBRAS del Santísimo Sacramento: Cofradía en honor del Santísimo Sacramento.—Obra de la adoracion nocturna.—Adoracion diurna.—Cuarenta horas.—Procesiones.—Obra de la exposicion mensual del Santísimo Sacramento en las parroquias.—Misas de comunión reparadoras.—Medios de formar la infancia en la piedad eucarística.—Misas especiales para los niños de las escuelas.—Medios para facilitar á los pobres la asistencia á la misa dominical.—Séquito del Santísimo Sacramento cuando visita los enfermos.—La santa Eucaristía en las diferentes obras, y especialmente en las de obreros.—Peregrinaciones eucarísticas.—Propaganda en apoyo de las obras eucarísticas.—Comité diocesano de las obras eucarísticas.

*Obras de catecismo:* Catequistas voluntarios en las ciudades y en el campo.—Enseñanza del catecismo á los niños que frecuentan las escuelas láicas oficiales.—Instruccion religiosa de los niños de seis á nueve años.—Preparacion para la primera Comunión.—Catecismo de perseverancia.

*Santificacion del domingo:* Observancia de descanso en el domingo, en las diversas profesiones.—Asistencia á la misa del domingo por los empleados de los servicios activos de las administraciones públicas.—Deberes de los dueños, de los jefes de talleres y de los contratistas, referentes á la observancia del precepto dominical.—Deberes de los accionistas, de las sociedades comerciales é industriales, relativos al reposo dominical.—Cierre de almacenes y despachos de mercancías á pequeña velocidad.

*Peregrinaciones:* Peregrinacion regional.—Peregrinacion á Roma.—Peregrinacion á Lourdes, á Monmartre y á Jerusalem.—Peregrinaciones locales: disposiciones que convengan adoptar para hacerlas del modo debido.—Comités de peregrinaciones.

*Obras pontificales:* Jubileo sacerdotal de Su Santidad Leon XIII.—Dinero de San Pedro.—Obra de los papeles viejos.—Medios para facilitar la diffusion de las enseñanzas pontificias.

*Obras de los retiros:* Los retiros y misiones parroquiales.—Retiros para las obras.—Retiros por categorías.—Casas de retiro.

*Obras militares:* Archicofradía de Nuestra Señora de los Ejércitos.—Limosnería parroquial.—Mesas de reparto.

*Obras varias:* Voto nacional al Sagrado Corazon.—Las terceras Ordenes.—El rosario.—Apostolado de la oracion.—Obra de la propagacion de la fe.—Obra de la Santa Infancia.—Obra de las escuelas de Oriente.—Obra de San Francisco de Sales.—Obra de Ntra. Sra. de la Salud.—Congregaciones de la santísima Virgen para hombres, para jóvenes y para niños.—Cofradía de San Miguel y asociaciones de rogativas contra la Francmasonería.—La obra apostólica.—Obra de las misiones y de las iglesias pobres.—La oracion comun en la familia.



—Medios de ayudar las vocaciones eclesiásticas y religiosas.—Cuestiones relativas á los funerales y cementerios.—Decisiones de la Santa Sede referentes á la cremacion de los cadáveres.—Los cristianos de Annam.—La canonización de Juana de Arco.

SEGUNDA SECCION.—ENSEÑANZA, PROPAGANDA.—ARTE CRISTIANO.—PRIMERA COMISION.—ENSEÑANZA.

*Enseñanza superior:* Resultados obtenidos por la enseñanza superior libre —Facultades católicas de Lille.—Medios para facilitar el ingreso en ellas.—Colectas diocesanas y suscripciones.—Escuelas superiores industriales y agrícolas agregadas á las facultades católicas de Lille.

*Apologética.*—Congreso de sabios cristianos; su preparacion en la region.

*Segunda enseñanza:* Medidas que atentan á la libertad de la segunda enseñanza y á conseguir profesores para la misma.—Sus programas y exámenes.—Situacion de estas escuelas libres en la region.—De la necesidad de mantener el programa tradicional de los estudios clásicos.—Relaciones entre los establecimientos libres de segunda enseñanza bajo el punto de vista de los métodos, de los autores clásicos y del personal docente.

*Enseñanza profesional:* Necesidad de crear escuelas profesionales católicas.—Escuela de comercio.—Escuela de artes y oficios.

*Enseñanza de las jóvenes:* Sus programas y exámenes.

*Enseñanza primaria:* Organizacion de escuelas libres gratuitas ó retribuidas.—Enseñanza primaria superior en las ciudades más importantes.—Inspeccion de las escuelas libres.—Certificados de estudios para las escuelas libres.—Títulos libres.—Comités diocesanos y locales.—Programas y manuales de la enseñanza católica.—Libros clásicos.—Adquisicion de institutores católicos.—Escuelas normales católicas.—Resultados de la enseñanza neutral.—Manuales de educacion cívica.—Caja de escuelas libres.—Dinero de las escuelas.—Situacion de las escuelas libres en la diócesis de Arras y de Cambrai.—Consecuencias de la ley de 28 de Marzo de 1882, acerca la enseñanza primaria.—El nuevo proyecto de ley acerca la enseñanza primaria.

*Sociedad de educacion y de enseñanza del Norte de Francia:* Sus trabajos, sus corresponsales, su Boletín.

SEGUNDA COMISION.—PROPAGANDA, PRENSA, CONFERENCIAS.

Auxilio y apoyo que deben darse á la prensa católica.—Del estado de la prensa católica en la region.—Medios para combatir la mala prensa y de impedir su propagacion.—Bibliotecas populares católicas.—Bibliotecas circulantes.—Asociaciones para la propagacion de libros buenos.—Sociedad bibliográfica.—Medidas de orden que hayan de reclamarse contra las publicaciones y estampas inmorales.

Conferencias públicas en ciudades y poblaciones del campo para la defensa de los intereses de la religion y de la sociedad.

TERCERA COMISION.—ARTE CRISTIANO.

Estado actual del arte cristiano.—Implantamiento de talleres cristianos para la enseñanza de las bellas artes.—Medidas que deben adoptarse para impedir la propagacion de las producciones de la escuela artística, materialista, anticristiana, etc.—Medios para conseguir la prohibicion de las exposiciones artísticas inmorales.—Estamperia religiosa.—Canto litúrgico.—De la Arqueología bajo el punto de vista de la conservacion y la restauracion de los monumentos religiosos.

TERCERA SECCION.—OBRAS CARITATIVAS Y SOCIALES.

PRIMERA COMISION.—OBRAS DE CARIDAD.

Conferencia de San Vicente de Paul.—Obra de San Francisco de Regis.—Orfelinatos y asilos.—Obras de preservacion y de rehabilitacion.—Asistencia á domicilio á los enfermos pobres.—Comités libres de caridad.—Cocinas económicas.

SEGUNDA COMISION.—OBRAS SOCIALES.

A.—Medios para preservarse de las sociedades secretas y especialmente de la Francmasonería.—Necesidad de oponer á estas sociedades la asociacion católica.

El centenario de la Revolucion.

Los comités católicos, su accion en la region.

B.—Sociedades obreras é instituciones económicas:

1. Educacion del obrero.—Educacion por el catecismo y por la escuela.—Educacion en el taller.—Congregaciones religiosas dirigidas á este objeto: Hermanitas del Obrero.

2. Recreaciones del obrero.—Recreaciones en familia.—Patronatos y círculos.—Apostolado en los círculos y por los círculos, en los talleres.—Patronos cristianos.—Formacion de patronos cristianos.—Escuela de Lille.—Alianza del patrono y del sacerdote dentro los talleres.—Capillas y oratorios.—Asociaciones interiores.

3. Instituciones económicas.—Sociedades cristianas de socorros mútuos.—Cajas de socorros en los talleres.—Seguros en casos de accidentes.—Seguros libres.—Seguros obligatorios.—Seguros privados ó corporativos.—Economato popular.—Bancos populares.

4. Sindicatos para las diversas industrias.—Sindicatos mixtos.—Régimen corporativo.—¿En qué consiste la corporacion dentro las condiciones modernas de la industria?

5. Obra de los círculos católicos de obreros.—Su desarrollo en el Norte.

6. Union de las asociaciones católicas obreras.—Noticias del último congreso.—Oficina diocesana.



7. Deberes de los accionistas en relacion con las sociedades industriales ó financieras.

C.—Obra de preservacion.

Obras parroquiales urbanas y rurales.—Patronatos de escolares, de aprendices, de jóvenes obreros.—Reuniones dominicales.—Sociedades de San José, círculos, sociedades de tiro, de gimnasia, etc.

Obras para los encargados de almacenes, empleados de despachos y viajeros de comercio.

D.—Obras para lugares rurales.

Sindicatos agrícolas, creados por los propietarios cristianos.—Orfelinatos agrícolas.—Educacion y empleo de los orfelinos colocados en familia.—Las sociedades de San Miguel y San Remigio.

#### TERCERA COMISION.—LEGISLACION.

De las gestiones en reivindicacion de las condonaciones y legados hechos á favor de los establecimientos religiosos y eclesiásticos.—Precauciones que hayan de adoptarse para las fundaciones piadosas y benéficas.

Casos diversos que presenta la aplicacion de las leyes de 28 de Diciembre de 1883 y de 20 de Diciembre de 1884 relativas á los impuestos sobre las congregaciones. Derecho de acrecer.—Inmuebles ocupados á título de arrendamiento.—Inmuebles ocupados á título gratuito.—Inmuebles ocupados por un propietario ó inquilino laico ó eclesiástico, en las cuales los cofrades son empleados.

Proyectos de ley referentes á la propiedad de los inmuebles, que quieran utilizarse para escuelas, concedida á los ayuntamientos, condicionalmente.

*Instrucciones:* Los dias reservados particularmente á las cuestiones industriales y obreras son el jueves á las 10 de la mañana, y el viernes á las 10 de la mañana y á las 4 de la tarde.

Las obras para las poblaciones rurales se tratarán el jueves á las 4.

Las cuestiones de la organizacion de los comités católicos de la region se tratarán el sábado en la version de 4 á 6.

Los individuos del congreso podrán presentar comunicaciones ó trabajos referentes á todas las obras que tengan relacion con cualquiera de las partes del programa, aunque no estén en él precisamente indicados, poniéndose de acuerdo previamente con la secretaría general.

Todas las comunicaciones ó peticiones de noticias deben dirigirse á la secretaría general, calle Negrier, 9. Los señores que las produzcan contribuirán mucho á la buena organizacion de las sesiones y á la clasificacion favorable de sus trabajos remitiendo sus manuscritos al punto indicado más arriba, con antelacion de ocho dias por lo menos al de la apertura del Congreso.

#### EL CONGRESO DE BRESLAU.

Abrióse el 27 de Agosto la 33.ª Asamblea general de los católicos alemanes, convocada por el príncipe Loewenstein. El *Sanct Paulinusblatt*, órgano de monseñor Korum, obispo de Tréveris, resume

de este modo las reclamaciones de los católicos: 1.ª Restablecimiento de la seccion católica en el ministerio de Cultos.—2.ª Abrogacion de la ley escolar, que reserva á los Institutos del Estado la enseñanza de la religion católica en la escuela.—3.ª Restablecimiento de los artículos 15, 16 y 18 de la Constitucion prusiana, que garantizan la libertad de la Iglesia.—4.ª Abrogacion de la ordenanza que sujeta á los Obispos al juramento civil.—5.ª Abrogacion de la ley que regula las Sillas diocesanas vacantes.—6.ª Abrogacion de la ley suprimiendo las asignaciones al clero.—7.ª Abrogacion de la ley prusiana ya mitigada entre las Ordenes religiosas.—8.ª Abrogacion de la ley del imperio contra la Compañía de Jesús y las Ordenes y Congregaciones que se supone le estén afiliadas.—9.ª Abrogacion de la ley de destierro de los sacerdotes, en virtud de la cual todo sacerdote sospechoso de hostilidad al Estado puede ser expulsado.»

#### CIRCULOS DE OBREROS.

En Lloret de Mar se trata de constituir una sociedad que se titulará «Centro moral instructivo de Lloret de Mar,» cuyo proyecto de reglamento publica la apreciable revista *El Iris*, que se publica en aquella poblacion con gran contentamiento de todos los buenos. Deseamos á los iniciadores del pensamiento el mejor éxito en su laudable empresa.

—En Angers (Francia) se ha celebrado una asamblea regional de la obra de los círculos católicos de obreros que comprende el *Anjou*, el *Maine*, la *Vendee*, la *Bretagne*, y la *Normandie*, bajo la presidencia del Ilmo. Prelado de Angers, y actuando como secretario el ferviente católico Conde de Mun.

Esta asamblea se ha ocupado de las cuestiones obreras y examinado las obras creadas por la iniciativa é influencia de los círculos católicos.

El magnífico discurso que en ella pronunció el ilustre Conde de Mun, Dios mediante, lo daremos á conocer á nuestros lectores en el próximo número de la revista.

—Con el título de *Círculo Legadano de Obreros* vá á establecerse uno en Zafra, provincia de Badajoz, gracias al reconocido celo de aquel venerable Señor Arcipreste D. José Rodríguez y Madera, quien trata al mismo tiempo de instalar nuestra Obra Pia en aquella importante parroquia.

—Recientemente se ha abierto en la ciudad de Leon un Círculo católico de obreros, al que deseamos muchas prosperidades.

—Las escuelas católicas de obreros establecidas en la planta baja del Colegio de Padres Escolapios en Zaragoza han abierto la matrícula para los que deseen recibir su instruccion en las mismas.

—La sociedad católica establecida en Ripoll con el nombre «*Lira católica*» ha inaugurado una tómbola para el sostenimiento de las escuelas de obreros, que es de esperar sea favorecida por todas las



personas que se interesen en el sostenimiento de tan útiles instituciones.

#### CONSEJOS PRÁCTICOS PARA DESARROLLO DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS.

*El Obrero de Nazaret* viene publicando una serie de artículos sobre tan interesante materia.

En el cuarto de estos artículos, en que se ocupa de los fines y medios económicos, recomienda un procedimiento que nosotros ya en parte tenemos adoptado, y que trabajaremos en que llegue á la perfección, para comunicar así mayor estímulo á la Obra y puedan reportarse de ello todas las ventajas apetecibles.

Vamos á copiar algunos párrafos de nuestro colega.

Habla de la exposicion de objetos que, conforme es sabido, nosotros tenemos tambien establecida en la casa del *Círculo Barcelonés*, y dice:

«Al efecto, pueden celebrar en sus casas sociales modestas exposiciones por artes y oficios, exhibiendo los productos con los nombres y domicilios de sus fabricantes, y con el precio al por mayor y menor, si esto es posible.

«Los Círculos son inclinados á celebrar veladas literarias, y aunque esta nos parece aceptable costumbre, sin embargo no debia dárseles tanta importancia, por ser actos en los que, generalmente, no suelen tener intervencion los obreros. Lo que en ellas se invierte podia dedicarse en parte á estas pequeñas exposiciones, con lo cual contrarian los socios de los Círculos un poderoso aliciente para serlo, un medio de anunciar y dar á conocer sus productos, y hasta un solaz en que aprender y recrearse.

«El público, al acudir á ellas, conoceria tambien la institucion que las establecia, y esto podria convertirse en un poderoso medio de propaganda católica, haciendo más y más simpáticos á los Círculos Obreros, cuya vida depende en gran manera de la publicidad, en la que han de desterrarse las preocupaciones que contra los mismos puedan existir, atribuyéndoles injustamente otras miras y propósitos que los que inspiraron su fundacion, á saber: cultura moral y religiosa del obrero.»

No estimamos menos práctico este otro consejo que se refiere á un procedimiento que tambien nosotros hemos creido conveniente adoptar. En las sesiones que celebra el *Círculo Barcelonés de Obreros*, como en las que celebran las diferentes secciones de la Obra Pia, se acoge con gusto el parecer de todos, se escucha á cualquier individuo que presente una proposicion que pueda ser aceptable, y hasta se anima á todos á que, prescindiendo de formas oratorias, expongan lo que estimen más conveniente á la consecucion del fin comun.

«Los Círculos, en cuestiones económicas y en mejoras materiales, deben tener vida propia; no esperar la iniciativa ajena, y hacer todo aquello que redunde en beneficio de los mismos, aunque la idea parta del más modesto de sus socios. Hay

que atender á todos, pues á veces el que parece el último es el primero en iniciativa y en ideas provechosas para la sociedad.»

Sigue despues este otro párrafo con el que estamos tambien completamente de acuerdo:

«Las Juntas directivas no deben olvidar nunca que en los presentes tiempos la impiedad se vale de los progresos económicos para alucinar á las muchedumbres, imbuyéndolas máximas anti-sociales, y los Círculos deben probar con hechos que el Catolicismo no es enemigo de la verdadera economía; que acepta y desarrolla todo lo que es lo bueno, pero que rechaza, como no puede menos, lo que se opone á la santificacion del alma y á la consecucion del último fin á que tiende el hombre.»

### BUENOS EJEMPLOS.

#### DE COMO LOS GRANDES HOMBRES NO DESPRECIAN LA PIEDAD.

Aunque la devocion no era la favorita de Napoleon I, conservaba de la misma ideas bastante justas, merced á la instruccion religiosa que recibiera en su infancia y en su juventud. En la época de su mayor prosperidad, asistió cierto dia al teatro en París, acompañándole un paje á quien queria mucho llamado Rohan-Chabot, príncipe de Lyon. El emperador seguia el espectáculo con aire distraido y examinando la concurrencia. Sus ojos se fijaron muchas veces en el jóven príncipe, que guardaba una actitud reflexiva y parecia ocuparse muy poco de la escena, teniendo siempre las manos ocultas en un pañuelo doblado sobre sus rodillas. De pronto el emperador se inclina, rápidamente pone su diestra bajo el pañuelo, y encuentra en las manos de su paje un... rosario. Este piadoso objeto no era á la verdad muy de moda en aquel tiempo; así es que el jóven esperaba una fuerte repulsa.

—¡Ah, Augusto, te he sorprendido!—dice Napoleon al jóven duque abochornado.—Ea, así me place; tú eres superior á esas vaciedades de la escena; tienes corazon y serás un gran hombre.

Devolviéndole el rosario añadió:

—Continúa, no volveré á turbarte.

Los testigos de la aventura no se atrevieron á reir, oyendo estas palabras del soberano. El paje que así oraba, llegó á ser un gran hombre efectivamente. Murió siendo cardenal y arzobispo de Besanzon, dejando en su diócesis inolvidables recuerdos de piedad y cristiana beneficencia.

#### JUSTA REPARACION.

Un sargento de la guarnicion de Lyon gustaba de servir la santa misa. Súpolo su coronel y un dia le dijo:

—Este servicio desdice de tus galones; conviene que renuncies á él ó que pierdas el grado.

Al momento el buen sargento arrancó con sus propias manos los galones y los entregó á su indigno jefe. Al tener noticia de tal hecho, el general



Bourbaki, jefe de la guarnición, comprendió su deber y se apresuró á cumplirlo. Condenó al coronel á quince días de arresto, é hizo volver honrosamente los galones al sargento.

EL SABIO CHEVREUL PROTESTANDO PÚBLICAMENTE  
SU CATOLICISMO.

Leemos en la *Civilización*:

*L' Univers* ha referido el hecho siguiente, honroso para el sabio Chevreul. Hallándose un día en Dourdan, escapósele el tren y se metió en una iglesia, donde se puso á rezar el Rosario. Le vió el párroco y saludóle. Al concluir le dijo: «Señor cura; usted acaso se maravilla de ver á la hora presente un extranjero en la iglesia. Soy Chevreul; he perdido el tren, y esperando otro, he creído que no podía emplear mejor el tiempo que rezando el Rosario.» Habiéndole respondido que convendría que todos los sabios le imitaran, replicó: «Sí; todos mis colegas del Instituto son excelentes personas, llenas de talento y doctos ilustres en su ramo; pero ¡qué ignorancia sobre cuanto se refiere á Dios! Usted no lo puede imaginar.»

UNA BENEMÉRITA DE LA CARIDAD.

En el *Diario de la Vandée* encontramos la noticia de que el Consejo general se trasladó al hospital de aquel departamento con objeto de entregar á la Hermana Saint Gaudier la medalla y la suma de 1,500 francos que constituyen el premio Montyon, premio que la Academia Francesa ha acordado á dicha religiosa «por su larga y admirable carrera de abnegación en pró de los enfermos y necesitados.»

Traslado á los libre-pesadores que quieren expulsar de los hospitales á las religiosas y que, á pesar del favor de que ellos gozan, no han obtenido aún premio alguno.

OBSERVANCIA DE LOS DÍAS FESTIVOS.

Copiamos de nuestro querido colega *El Diario de Sevilla*:

«Ayer dimos cuenta del acuerdo tomado por los comerciantes en tejidos, de respetar en absoluto la santidad del día de la fiesta.

«Han dado con ello un hermoso ejemplo que ¡ojalá! sea imitado por los de otros artículos.

«Muchos de ellos, y de las casas más respetables, como v. gr. los más importantes plateros, el *Bazar Sevillano* y algunos otros, practican religiosamente este deber, y cierto que no encontrarán quebranto en sus intereses, porque la mayoría de las familias que constituyen sus clientelas son fervientemente católicas, y guardan el precepto divino.»

—Los farmacéuticos de Castellón de la Plana, siguiendo el ejemplo de religiosidad dado por los comerciantes de aquella ciudad, han acordado que los días festivos sólo se abra una botica, observándose un riguroso turno para prestar este servicio.

## MISCELÁNEA

### Los exámenes en las escuelas laicas.

Leemos en *El Lucense*:

Con este epígrafe ha publicado días pasados *La Verdad* de Santander un artículo que juzgamos conveniente transcribir á nuestras columnas, para que los lectores de *El Lucense* puedan juzgar lo que á seres de tierna edad se inculca en esos centros de corrupción, en esas escuelas enmascaradas con el nuevo calificativo de *laicas* con que embaucan á personas ignorantes, y cuyo objeto no es otro que quitar de enmedio de la sociedad toda idea de Dios, de religión y de moral cristiana, base fundamental de toda ley y de toda sociedad bien organizada.

Dice así:

«No hemos tenido el mal gusto de presenciar esta especie de pantomima que los señores del *progreso* y de la *ciencia* han anunciado con el nombre de simulacro.

Antójasenos, sin embargo, que la función habrá sido tan solemne como profunda la ciencia que se enseña en aquel antro de descreídos.

La Marsellesa no podía faltar: no fuera caso que aquellos rapaces se olvidaran de las máximas revolucionarias por la misma simbolizadas, y los hábitos de subordinación y obediencia, encarnados en las escuelas del oscurantismo, viniesen á empañar el terso brillo de la independencia laicalista y á fastidiar á gente tan alegre con la severidad de la disciplina escolar.

Una cosa hemos notado en el programa, y es que no hay examen de las leyes de la moral.

¿Será que para los directores de aquellas escuelas los alumnos asistentes no son sino monos más ó menos perfeccionados? Tenemos tentación de creerlo así, porque á los monos tampoco se les enseñan estas reglas, y les basta á sus dueños que sepan ejercer ciertas habilidades, para exhibirlos ante el público. Ni más ni menos sucede con los pobres niños educados en la escuela de la ciencia sin Dios. Mientras sepan cuatro rudimentos bastantes para hacerles creer que son unos sabios de primer orden, y por lo mismo que nadie hay en el mundo que les sea superior, si no es la fuerza bruta, los laicalistas estarán satisfechos, porque otra cosa no se proponen en sus planes.

Hay, sin embargo, una diferencia en la que los novadores quizás no se han fijado, y que puede costar cara, muy cara, á los necios ó perversos que envían allá sus hijos.

Los monos no tienen noción del bien y del mal, no tienen libre albedrío, ni inclinaciones perversas que los lleven á rebelarse contra su dueño á menos que éste les haga sufrir crueles torturas. Y los niños siempre tendrán la luz de la razón que la Providencia ha grabado en su mente, y conocerán siempre lo que es bueno y lo que es malo: y como la ciencia sin Dios hincha los corazones, creerán tener derecho á todo, y en virtud del libre albedrío que no tienen los irracionales, mañana



se levantarán contra los que les dieron el sér, por aquello de que de hombre á hombre va cero, y al compás de la Marsellesa, que es el único decálogo que se les enseña, romperán todo freno que se oponga á sus pasiones, y se irán formando generaciones de seres racionales embrutecidos, que además llevarán encarnado en el fondo de su corazón el orgullo de Satanás y el consiguiente espíritu de rebeldía.

¡Y que haya baúsanos y malvados que así quieran educar á su prole, y que quieran borrar de su frente la imagen de Dios, que les ha dado á ellos los honores de la paternidad dando el sér á sus hijos!

Si meditaran un poco sobre su conducta, la vergüenza cubriría su rostro, porque este empeño en borrar de la mente de los niños la idea de Dios, como primer principio y como último fin, no puede producir otro resultado que convertir á los hombres en bestias feroces por sus instintos brutales, y en demonios por su perversidad refinada.

Podrá haber empeño en contrariar las leyes de la naturaleza; pero ¡ay del que intente obrar en contra del orden providencial! Querer que el hombre sea grande y noble quitando de su mente la idea de Dios, á cuya semejanza ha sido hecho, es pretender que un tren descarrilado en rápida pendiente, vuelva por sí mismo atrás, sin locomotora que le empuje ni freno que lo detenga.

Podrán pretender que el hombre sea bestia, pero su naturaleza racional no le dejará parar en esta condicion, y cuando no quiera adorar á Dios habrá de adorar al demonio, y constituirse esclavo suyo.

Esta es la ley tan exacta como las leyes de la gravedad y como un tren descarrilado no puede parar hasta el fondo del abismo, el hombre sin Dios no para tampoco hasta que ha llegado al abismo de su embrutecimiento y perversidad.

La hora de los exámenes debía ser la de las ocho de la mañana del 31, la misma cabalmente en que tenía efecto el certámen pajaril. ¡Si creerán estos laicalistas tener parentesco con los pájaros, después de los descubrimientos de la ciencia nueva! En este caso es preciso confesar que los laicalistas no quedan muy bien parados; porque al menos los pájaros siguen exactamente sus instintos naturales, única luz que tienen, mientras que los laicalistas desprecian la luz natural, y cierran sus ojos para no ver y poder obrar más bestialmente.

Los exámenes fueron presididos, según nos han dicho, y casi prometía el programa, por el célebre Gabarró, ex-escolapio renegado de la religion, apóstata de la fe, y además escandalosamente amancebado, ni más ni menos que Lutero, á quien será inferior en talentos, aunque no en perversidad de corazón. Digno presidente de tales exámenes. A tales discípulos tal maestro.

Nos olvidábamos de añadir que asistió también á los exámenes el conocido rapador del Borne, segundo jefe de los espiritistas de esta ciudad, y cuyo nombre sirve para firmar todos los delirios de la secta. ¡Es tan sabio el nene...!

### Más datos sobre el carácter blasfemo de la francmasonería.

Ya manifestamos en el número anterior como la francmasonería es una sociedad esencialmente blasfema. Hoy tenemos un dato más en una correspondencia de París en que se lee lo siguiente:

«Se ha abierto últimamente un nuevo Congreso en París, cuyas sesiones durarán toda esta semana. Me refiero al Congreso masónico que cada año acostumbra á reunirse en esta época. ¿Qué acuerdos saldrán de esta asamblea? Lo ignoro, pero considero oportuno recordar que esta asociación secreta, que cuenta hoy en sus filas á la mayoría de los individuos de nuestro gobierno y de nuestro personal administrativo, votó el año último la ejecución de la siguiente orden:

«Por todos los medios posibles es preciso *imponer* prácticamente, á la *familia* desde luego, y en seguida á la *nación*, para lograr imponerlo á la humanidad:

«1.º La destrucción del sobrenaturalismo allí en donde la conciencia no esté influida por el materialismo masónico;

«2.º La destrucción del principio de autoridad allí en donde el Estado no se halle inspirado por el materialismo masónico;

«3.º La destrucción del anti-masonismo allí en donde la enseñanza no esté basada en el materialismo masónico.»

Estas resoluciones son un grito de guerra contra Dios, contra la familia y contra todo el orden social.

Nuestro ilustre compatriota Balmes propone á los buenos como regla de táctica el oponer á la abundancia del mal la sobreabundancia del bien. ¿Por qué en España no hemos de reunirnos los católicos, como lo hacen en Francia, en Bélgica, en Suiza, en Alemania, constituyendo congresos, formando círculos, empleando toda nuestra actividad en contrapesar con la propaganda católica la propaganda masónica?

Los masones se proponen, en nombre de una falaz libertad, *imponer* á la familia, y después á la nación, y por último á la humanidad, como dice su programa, la destrucción del sobrenaturalismo; trabajemos nosotros por nuestra parte en conducir al individuo, á la familia, á la humanidad, hacia su fin, en que se respire en todas partes esa atmósfera de sobrenaturalismo que es tan indispensable en la vida moral, á la que va íntimamente ligada la vida social y política, en que se aviven las amortiguadas creencias, en que palpiten en el fondo del corazón las grandes esperanzas cristianas.

El masonismo se empeña en desprestigiar el principio de autoridad; procuremos nosotros que se robustezca, á fin de que la sociedad no quede abandonada á las embestidas de la anarquía, interesándonos en que en las altas como en las bajas regiones del mundo social desaparezcan las influencias del masonismo y dominen allí los principios salvadores del cristianismo.

Los masones quieren que la enseñanza sea ma-



terialista; pues, bien: nosotros, que queremos que esté animada por el espiritualismo católico, no nos limitemos á quererlo de un modo platónico, querámoslo eficazmente y despleguemos también aquí nuestro celo.

En esta guerra contra Dios, contra la familia, contra el orden social, sabemos cual es nuestro puesto de honor: cumplamos como buenos en la batalla de la vida, porque tras de la lucha vendrá la corona. *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.*

### MAXIMAS

*y pensamientos morales, que sabidos y practicados, harían á los hombres más cultos y civilizados, y sobre todo extinguirían la razón de los blasfemos por ignorancia, por oficio y por beneficio, que de estas tres clases los hay en la viña del diablo.*

(Continuación).

Los malvados no se cuidan de lo que es justo; pero los que buscan al Señor miran todas las cosas con atención.

El primer origen de todo pecado es la soberbia.

El principio de la soberbia del hombre es y fué apostatar de Dios, ó no querer obedecerle.

El hombre apóstata es un hombre perniciosísimo; no habla más que iniquidades.

Los que abandonan la Ley de Dios alaban al impío; pero los que la guardan se enardecen contra él.

Desea el mal el alma del impío; no tendrá compasión de su prójimo.

El hombre inicuo halaga á su amigo, y le guía por malos caminos.

No tengas amistad con el hombre iracundo, ni te acompañes con el furioso.

Quien es impaciente lo pasará mal; y si usa de violencia, añadirá nuevos males.

Quien fácilmente se enoja estará más expuesto á pecar.

El hombre corrompido no ama al que le corrige, ni va en busca de los sabios.

Quien quita á alguno el pan ganado con su sudor, es como el que asesina á su prójimo.

Es la vida de los pobres el pan que necesitan, y es un hombre sanguinario cualquiera que se lo quite.

Los grandes, los magistrados y los poderosos gozan gran honor; pero ninguno le tiene mayor que aquel que teme á Dios.

Buscan muchos el favor del príncipe; mas del Señor ha de venir el juicio ó destino de cada uno.

Contra el Señor no hay sabiduría, no hay prudencia, no hay consejo que valga.

Cosa muy mala es tener miramientos á la persona del impío, para torcer la rectitud del juicio.

La justicia es la que engrandece las naciones; pero el pecado hace desdichados los pueblos.

Examina la senda en que pones tus pies, y serán firmes todos tus pasos.

El buen consejo será tu salvaguardia y la prudencia te conservará librándote de todo mal camino y de los hombres de lengua perversa.

Por falta de gobierno se arruina el pueblo; donde abunda el consejo, allí hay prosperidad.

Acredita la corrupción de nuestro siglo oír, casi á sangre fría, blasfemias continuas del santo nombre de Dios.

Hay un lenguaje que confina con la muerte: es la blasfemia.

Por la bendición de los justos será ensalzada la ciudad; mas por la lengua de los impíos quedará arruinada.

Castigado el escandaloso, el párvulo ó simple se hará mas avisado.

Dirige hácia el Señor tus obras, y tendrán buen éxito tus designios.

(Continuará).

### LIMOSNAS RECIBIDAS PARA AUXILIAR Á LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA.

De un suscriptor á la Revista Hosanna. . . 10 reales.  
De una señora. . . . . 4 »

Interesamos á nuestros lectores y suscriptores en el aumento de estas limosnas, dirigidas á sostener tan laudable propósito, cual es el de la Obra Pia para combatir la blasfemia, que no cuenta con más recursos que los que la piedad de los verdaderos católicos puede suministrarle. La limosna, siempre agradable á los ojos de Dios, lo será tanto más en el presente caso que va dirigida á procurar el enaltecimiento de su Santo Nombre, extirpando las sacrilegas ofensas con que le ofenden los blasfemos. Para la Obra será un nuevo recurso, y un nuevo aliento para proseguir denodadamente en la tarea que se ha impuesto.

Se reciben en la Administración de esta Revista y en el Círculo de Obreros (Riera de San Juan, número 6, piso 2.º).

Imprenta de Bertrán y Altés, Pelayo, 60, bajos.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Si alguna persona puede remitir algun libro bueno para la biblioteca del *Centro de Obreros de Barcelona*, se le agradecerá que lo haga.

Se reciben libros buenos y malos; los buenos para difundir su lectura, y los malos para inutilizarlos y cambiarlos por otros buenos.

### CÍRCULO BARCELONÉS DE OBREROS

Este Círculo abrirá en el local que ocupa, calle Riera de San Juan, n.º 6, piso 2.º, el próximo lunes 18 del que rige, clases gratuitas para los obreros, de 7 y media á 9 y media de la noche de todos los días laborables, en las cuales se darán las enseñanzas de lectura, escritura, aritmética, geometría y dibujo lineal.

Lo que se hace público para conocimiento de los obreros que deseen asistir á las referidas clases.—Barcelona, 13 de Octubre de 1886.—P. A. de la J. D.—El Secretario, *José Barba*.